

UNA OBRA DEL TEATRO
DE LOS NIÑOS

GANARSE LA VIDA ⁽¹⁾

ACTO UNICO

Un desván lleno de trastos viejos. Un catre.

ESCENA I

DOROTEA, SEBASTIÁN y ESTEBAN

DOROTEA

Pasad por aquí... Aquí dormiréis... Si queréis dormir los dos en el catre, allá vosotros... Pero como sois tan grandullones, estará mejor uno solo...; el otro puede dormir aquí tan ricamente. Más adelante, si os portáis bien y vuestro tío puede hacer carrera de vosotros y servís para algo

(1) Comedia estrenada en el teatro Principe Alfonso la noche del 20 de diciembre de 1909.

en la tienda, compraremos otra cama... Aquí tenéis para lavaros... Hay que ser muy limpios..., no como en el pueblo, que da asco veros a todos... Aquí tenéis vuestro pedazo de jabón, vuestra toalla... Tened cuidado de no sacudiros el agua como los perros... En el pueblo, como os laváis en el piñón, cuando os laváis... Yo apagaré la luz cuando me parezca que estáis acostados... ¿Sois muy dormilones? Sí, seréis, sí, como unos ceporros... Ya costará espabilaros, ya... Vuestra madre os tenía criados para duques..., y mi hermano, vuestro padre, no se diga... Así se vió, y así se ve vuestra madre ahora... Por supuesto, ella se tiene la culpa... Si en vez de haberle reído las gracias a vuestro padre, que fué un gandul toda su vida, le hubiera sujetado, como toda mujer de bien debe sujetar a su marido... Pero en aquella casa con tocar la guitarra y estar siempre de broma y desbaratar la hacienda... Para que ahora paguemos todos las consecuencias... A ver qué sería ahora de vosotros sin vuestros tíos... Hubierais ido a parar a un hospicio... De esto es de lo que debéis de haceros cargo... ¡A un hospicio! ¿Vosotros sabéis lo que es un hospicio? Ya podéis estaros agradecidos... En vuestra casa ya no quedaba nada, ¿no es eso?

SEBASTIÁN

No, señora; se lo llevó todo la Justicia...

DOROTEA

¡Natural! Lo que me choca es que hayan tardado tanto en llevárselo... ¡Ay! ¡Una hacienda tan bonita como la que nos dejó mi padre en el pueblo! Pero aquella cabeza destornillada de vuestro padre dió fin con todo. Ya podéis estarle agradecidos. Ahora, vuestra madre viéndose precisada a servir..., a ser una triste criada... Ella, que podía haber vivido como una reina... Y vosotros, gracias a nosotros... Aquí, al lado de vuestro tío, podéis haceros hombres de provecho... Pero hay que espabilarse... Hoy es el primer día y no es cosa de reprenderos...; pero no deis lugar a que vuestro tío se incomode, porque el día que os ponga la mano encima os balda. Es con su hijo, y cuando se ciega no repara... Mucho cuidado... Vuestro tío es muy bueno, pero es muy recto. Con él todo el mundo ha de andar muy derecho. Bueno...; a dormir... Vuestro tío está escribiendo a vuestra madre que habéis llegado bien, que habéis comido bien, que estáis muy bien y que ya se verá de hacer algo por vosotros: todo lo que se pueda, siempre que os portéis bien y seáis agradecidos... Vosotros veréis. No os digo más... Aquí viene también vuestro tío...

ESCENA II

DICHOS, PAQUITO y SERAPIO

SERAPIO

¿Qué hacen estas buenas piezas? ¿Están todavía como dos palominos atontados? ¿Os ha leído vuestra tía la cartilla? Yo no os digo nada. A mi lado no quiero holgazanes... Vosotros habéis encontrado una ganga... Yo vine solo a Madrid el ochenta y dos. No conocía a nadie... Entré en una tienda como ésta, de comestibles finos, para barrer y hacer recados... Aprendí a bofetadas..., pero a los dos años tenía mi buen sueldecito..., y a los diez años me establecí por mi cuenta... Todo esto a fuerza de trabajo y de honradez... Vosotros empezáis de otro modo. Con el mimo de la familia. Esto puede ser un perjuicio...

ESTEBAN

¡Ay, ay!...

SERAPIO

¿Qué te pasa?

DOROTEA

¿Qué tienes?

ESTEBAN

¡Paquito!

DOROTEA

¿Qué le has hecho a tu primo?

ESTEBAN

Que me ha echado polvos de pica, pica...

PAQUITO

Embustero. Ha sido él a mí.

DOROTEA

¡Paquito, que te voy a matar!

ESTEBAN

¡Ay, ay!...

DOROTEA

Y tú calla, que no será para tanto. ¡Ay! ¡La guerra que me vais a dar!... Paquito, que ya te tengo dicho que dejes en paz a tus primos.

PAQUITO

Si son ellos... Sebastián me ha pegao esta tarde... y yo no he dicho nada.

SEBASTIÁN

No es verdad; yo no le he pegao.

PAQUITO

Me has pegao, me has pegao.

DOROTEA

¡Ay, ay!... Paquito, está hablando tu padre...

SERAPIO

A ver si callamos. Está hablando vuestro tío... ¿Qué va a ser esto? Pues, hombre, el primer día... Cuando Paquito os haga algo, venís a decírmelo a mí... Yo soy inflexible... Quién ha traído los polvos de pica, pica?... En casa no hay polvos de pica, pica... Paquito no puede haberlos comido...

SEBASTIÁN

Sí, señor, que me pidió a mí los cuartos...

SERAPIO

¿Y de qué tienes tú esos cuartos? A ver si el primer día me habéis metido mano en el cajón. ¡Hasta ahí podíamos llegar!...

SEBASTIÁN

No, señor. Eran nuestras las perras.

SERAPIO

¡Las perras! ¡Qué lenguaje! ¿Y de dónde tenéis vosotros esos perros? Se dice perros... ¿Grandes o chicos?

SEBASTIÁN

Gordos.

SERAPIO

Se dice grandes.

SEBASTIÁN

Nos los dió madre al despedirnos.

DOROTEA

Siempre lo mismo... Malcriándoos... No tiene para ella y os da a vosotros para vicios...

ESTEBAN

Mire usted. Ahora está echando en el catre...

PAQUITO

No es verdad. Yo no he echado nada...

DOROTEA

¡Paquito! Que me vas a quitar la vida...

PAQUITO

Que no es verdad. Acusón, embustero, animal.

ESTEBAN

Yo te cogeré mañana...

PAQUITO

¡Ay, madre!

DOROTEA

¿Qué tienes?

PAQUITO

Que está diciendo que me va a coger mañana...
Yo no quiero que estén aquí; que se vayan a su
pueblo, que son muy brutos...

DOROTEA

Ya estoy viendo que tendrán que irse, o nos
quitarán la vida entre todos... No se puede favo-
recer a nadie...

SERAPIO

Aquí es preciso mucha formalidad... Y no te-
néis tres años... Yo a vuestra edad ya me ganaba
la vida y no era gravoso a nadie... Todo me lo debo
a mí mismo... Vosotros me tenéis a mí, que no es
poco; por eso estáis más obligados que nadie a
mirar por mi casa... Pero por lo mismo yo estoy
más obligado a tener más rigor con vosotros que
con la demás dependencia, y vosotros estáis obli-
gados a dar ejemplo..., por lo mismo que sois de
la familia...

ESTEBAN

Me está dando de tizne...

PAQUITO

No es verdad... Es él que tiene las manos su-
cias...

DOROTEA

¡Ay, qué castigo! Ven acá, Paquito; no te mue-
vas de mi lado, o te mato...

SERAPIO

Llévale a acostar, que ya es hora.

PAQUITO

Yo no quiero acostarme.

DORÓTEA

Paquito, que no empieces como todas las noches.

PAQUITO

Pues no me acuestes tú; que me acueste la Micaela.

DORÓTEA

La Micaela está fregando.

PAQUITO

Pues yo quiero que me acueste la Micaela.

SERAPIO

Paquito, si no te callas te doy unos azotes...

DORÓTEA

Ya oyes a tu padre... Pero ¿qué haces tú, condenado? ¿Te estás limpiando en la blusa nueva? ¿Tú crees que aquí no tenemos que hacer más que lavar las blusas todos los días? Todo el mes os tienen que durar limpias. ¿Habéis oído?... Todo el mes. En mi casa no se consiente a la gente que sea sucia... Y cuando salgáis para algo a la calle, ya podéis limpiaros bien en el ruedo de la puerta, que hoy habéis puesto la tienda perdida.

SERAPIO

No les hagas más advertencias por hoy... Ya irán entrando poco a poco... Ellos verán lo que les conviene... Aquí tienen su porvenir si saben portarse... Si no se portan, ellos verán... Vaya... A acostarse... A dormir..., y que no tenga yo que despertaros... Aquí no queremos dormilones... A mí me despertaron dos veces con un jarro de agua fría por la cabeza... A la tercera vez no había que despertarme... He escrito a vuestra madre... En la primera carta no he querido decirle nada de vuestro comportamiento... Yo sé estar a la expectativa... Pero no deis lugar a que en otra carta tenga que manifestarle algo que pueda afligirla... Vosotros veréis... En vuestra situación no puede tirarse un porvenir por la ventana. Dentro de cuatro o cinco años podéis tener vuestros seis duros al mes, que es una cosa muy decente para dos muchachos y para que vayáis haciendo un capitalito... Con menos empecé yo, y con más trabajos... Vaya..., que se gasta luz... Buenas noches.

SEBASTIÁN

Muy buenas noches, señor tío...

DORÓTEA

Buenas noches... Desnudaros pronto, que yo no tardo en dejaros sin luz.

SEBASTIÁN

Muy buenas noches, señora tía...

DOROTEA

Da las buenas noches a tus primos...

PAQUITO

¡Ah!... Ahora os comerán los ratones... Este cuarto está lleno... Veréis cómo suenan en las cajas de lata...

DOROTEA

No hagáis caso. Paquito, que te voy a sacar la lengua...

SERAPIO

Anda, anda. ¿Para qué queremos más contigo que tener aquí a tus primos?

DOROTEA

¡Ea! Buenas noches. (*Salen Serapio, Dorotea y Paquito.*)

ESCENA III

SEBASTIÁN y ESTEBAN

ESTEBAN

Tengo mucha hambre...

SEBASTIÁN

Yo también. Mía que lo que nos han dao en too el día...

ESTEBAN

Pa eso decían que cuándo habríamos comido así... Pa que madre nos hubiera dejao sin comer aunque tuviera que pedirlo...

SEBASTIÁN

¡Anda!... ¡Nos ha dejao a oscuras!...

ESTEBAN

¡Qué miedo! ¿Oyes los ratones?

SEBASTIÁN

Yo no. Será el primo por asustarnos, que armará ruido...

ESTEBAN

No; son ratones... ¡Sebastián!...

SEBASTIÁN

¿Qué quieres?

ESTEBAN

Yo me acuesto contigo. Yo no me tiro ahí en el suelo... y me da mucho miedo de estar solo.

SEBASTIÁN

Te acuestas ahí conmigo.

ESTEBAN

Sebastián... Mal vamos a pasarlo.

SEBASTIÁN

¡Qué remedio tiene! Nos quedamos sin nada. ¿Qué iba a hacer madre con nosotros? Tenemos que valernos.

ESTEBAN

En el pueblo hubiéramos podido valernos mejor. Siquiera teníamos a madre. Yo quiero ir con madre.

SEBASTIÁN

No puede ser. ¿Qué dirán los tíos?... Que han consentido tenernos en su casa y enseñarnos al comercio... Vamos a dormir... Anda.

ESTEBAN

Me da miedo de dormirme. ¿No oyes los ratones?

SEBASTIÁN

Sí que suenan.

ESTEBAN

Yo quisiera que escribieras a madre...

SEBASTIÁN

Yo también quisiera escribirla... Se quedó tan desconsolada..., y nos dijo que la pusiéramos algo en llegando... Pero ya has oído al tío...: que él escribiría... ¿Y cómo vamos a escribir?

ESTEBAN

Por eso no. Yo me he apañao pa tener de too: tinta..., una pluma..., papel... Mia...

SEBASTIÁN

¿Y luz?... ¿Cómo vamos a escribir a oscuras?

ESTEBAN

También me he apañado con un cacho de vela... Tienta... Y con mixtos... Mira.

SEBASTIÁN

No vayan a sentir que encendemos... Escucha si andan por ahí...

ESTEBAN

No se siente a denguno. Anda, escribe tú, que sabes más de letra...

SEBASTIÁN

¿Y qué vamos a ponerla?

ESTEBAN

Lo que nos pasa.

SEBASTIÁN

Eso es. Pa desconsolarla más. No pué ser eso. Si le ponemos que tenemos hambre y que nos regañan por too... y que dormimos tiraos por el suelo, viene a llevarnos otra vez... ¿Y cómo se vale con nosotros?... Tan apurá como anda... No pué ser...

ESTEBAN

Pues pon lo que quieras.

SEBASTIÁN

Tú verás..., pa darle ánimo... "Querida madre: Me alegraré que al recibo de ésta esté usted con la cabal salud que nosotros. Esta es para que sepa usted de cómo lleguemos a Madrid y cómo nos tienen los tíos..., que no puede ser mejor hasta la presente..."

ESTEBAN

¡Mía que poner eso!

SEBASTIÁN

Hay que ponerlo. "La tía Dorotea nos cuida mucho, y el tío Serapio lo mismo, y el primo Paco igualmente..."

ESTEBAN

¡Mía que poner eso!

SEBASTIÁN

¿Qué voy a poner? "Estamos buenos y contentos y viendo de cómo nos aplicamos a lo que nos mandan. Yo creo que sí, y que usted no tendrá que pasar fatigas por nosotros, que, como digo, estamos buenos y contentos..."

ESTEBAN

Se acaba la vela...

SEBASTIÁN

Sopla, no se queme la tabla.

ESTEBAN

¿No has podido poner más?

SEBASTIÁN

Si no veo.

ESTEBAN

Echaré un mixto.

SEBASTIÁN

No pué ser..., me cuesta mucho... Mañana, si podemos apañarnos con otro cacho vela...

ESTEBAN

Guárdala bien.

SEBASTIÁN

Vamos a dormir...

DOROTEA

(Dentro.) ¡Sebastián! ¡Chicos!

ESTEBAN

¡La tía!

SEBASTIÁN

Calla.

DOROTEA

¿Qué andáis tramando, que os oigo, habla que te habla, desde abajo?... No son horas de conversación... A dormir, o llamo a vuestro tío, que está en el escritorio, y él os hará estar callados... ¡Pues hombre!... ¡Qué costumbres!... ¿Os hacéis los dormidos?... A ver si subo y os despierto yo a cachetes...

SERAPIO

Lo estoy oyendo todo. A ver si subo y les digo yo cuántas son cinco a esos señoritos...

SEBASTIÁN

Si es que estábamos rezando, señora tía...

DOROTEA

Para rezar no hay que dar voces. El Señor no es sordo... A ver si no tengo que subir otra vez.

SEBASTIÁN

No, señora, no. A dormir... ¿Qué tiés, Esteban; qué tiés? Estás llorando...

ESTEBAN

Yo quiero irme a mi casa. Yo quiero volver con madre.

SEBASTIÁN

Vamos, calla... Hay que ganarse la vida. Si no pué ser, por mucho que te pongas... Ya somos mozos. A lo primero hay que ganársela así, con trabajos... Cuando seamos hombres será otra cosa. ¿Oyes? Anda, con tanto llorar se ha quedao dormido... ¡Ay madre! Ahora que él no me ve lloraría yo de buena gana; pero pué despertarse, y si me ve a mí acorbadao... Soy el más hombre, y con llorar nada se saca... ¡Ay madre!... Niños felices que halláis en vuestra casa no sólo el pan, sino las golosinas de cada día entre caricias y besos..., acordaos alguna vez y compadeceos de estos niños sin niñez... que han de ganarse la vida como los hombres.

FIN DE LA COMEDIA

V A R I O S